

obsesiones un mundo narrativo paralelo que se alimente del material fundamental que autores conocidos y amados nos ofrecen, para iniciar un recorrido propio y lleno de verdad personal.

Ya se trate de textos de Raymond Carver, Pablo Neruda, John Cheever, Blaise Cendrars o Marcel Schwob, de un artículo de periódico o de una canción de Roberto Carlos, los distintos orígenes que le permiten a Cote Baraibar desarrollar sus historias están unidos, gracias a la pericia del narrador, por un espíritu de indagación y comprensión de lo humano que nos libera de la realidad chata, de la narración periodística, y nos entregan una iluminación sobre nuestros destinos y la posibilidad que tenemos de entender de otra manera el amor, la muerte y el deseo. El conocimiento del mundo en la simetría de las catedrales para un ciego, el compartir el cuerpo y la belleza de una mujer con un gran amigo, los viajes en la palabra de un poeta a través de la estepa siberiana o la manera como los dueños de libros los marcan, son otros tantos relatos inolvidables que *Páginas de enmedio* nos regala, y le ofrecen a sus futuros lectores fineza, penetración y un metal literario de buena ley que le da un nuevo aire al género del cuento en el panorama de nuestro país. ●

Christopher, Phillips Sócrates café. Un soplo fresco de filosofía

Rosa Cifuentes y Pablo Ripollés (trads.), Planeta (Temas de Hoy), México, 2002, 248 págs.

Isaac García Venegas

Cuando las respuestas parecen evidentes, las preguntas resultan impertinentes. Quizá porque la época en que vivimos tiene respuestas para todo, es que el "Sócrates café" puede llamar la atención, particularmente en los medios de comunicación de la

nación más desarrollada del mundo. Se trata, según lo define su fundador y animador, Christopher Phillips, de "una comunidad de indagación filosófica" que busca "desesperadamente" a Sócrates aprendiendo a formular más y mejores preguntas sobre las cuestiones vitales, tal y como lo hizo hace siglos el célebre "corruptor" de jóvenes.

Pero el proceder socrático no es su única inspiración. Al igual que otros intentos similares en Europa —el "café philo"— y en los mismos Estados Unidos, es una reacción contra la especialización que hace del saber un coto cerrado de difícil acceso para legos y neófitos. Si bien esto es criticable en cualquier campo del saber, lo es más en lo que a la filosofía se refiere, pues a decir del autor, no existe una división nítida entre ésta y la vida. Llevado al extremo este razonamiento, se podría afirmar que expropiar una supone desvirtuar la otra.

Implica, en efecto, una alienación brutal que se esconde bajo el terso manto de la seguridad y las certezas. La conciencia de vivir en una comunidad en la que no sólo prevalece el utilitarismo, sino la irresponsabilidad y el cinismo, y que, por consiguiente, tras la fachada de la perfección anegada de respuestas, abre las puertas de par en par a los "elementos irracionales" que hay en todo ser humano, hizo que Christopher Phillips diera forma al "Sócrates café" a mediados de 1996.

Abandonando su condición de *free lance* y en plena crisis matrimonial, Phillips se inclinó por una de sus más queridas ideas: acercar la filosofía a todo tipo de personas. Así, a lo largo y ancho del territorio estadounidense organiza y celebra debates "filosóficos" en los más diversos ámbitos: escuelas, universidades, cárceles, hospitales, librerías, cafeterías, restaurantes, con públicos diversos: niños, ancianos, estudiantes,

profesionistas, desempleados, enfermos, presidiarios... Los temas de cada sesión —siempre definidos a partir de la pregunta hecha por alguno de los participantes— también son igual de variados: la libertad y la sabiduría, la amistad y la comunidad, la curiosidad y el amor, las cosas y las sustancias, el "no lugar" y la tolerancia...

Este libro narra la experiencia del "Sócrates café" a lo largo de estos casi seis años de existencia. Recupera algunos de los diálogos que más le han interesado al autor, narra su propio proceder, y filtra de vez en vez nombres e ideas de filósofos de hoy y de ayer. El resultado no es precisamente brillante. Lejos se encuentra, por ejemplo, de la inteligencia de Savater, la profundidad de Jostein Gaardner. Pese a todo, *Sócrates café* no deja de ser un buen principio para quien apenas despierta del *american way of life*. ●

C. Douglas Lummis

Democracia radical

Siglo XXI, México, 2002, 221 págs.

Javier Bañuelos Rentería

A partir de los años ochenta del siglo pasado una ola democratizadora recorrió el mundo. El movimiento de Solidaridad en Polonia y la organización Poder del Pueblo encabezado por Corazón Aquino en Filipinas, marcan el ascenso de un movimiento que barrió con dictaduras y autoritarismos de signo diverso. Para el año 2000 el bloque socialista había desaparecido, los militares de América del sur se hallaban de regreso en sus cuarteles e incluso el régimen autoritario más longevo del mundo, el PRI mexicano, terminó por ceder la presidencia de la República a un político ajeno al sistema. Esta tendencia global despertó en los medios académicos interesantes

de trat